

# LOS ARTISTAS TINTERFEÑOS EN MADRID (MUSEO DE ARTE MODERNO, 1943). ALGO MÁS QUE UNA EXPOSICIÓN

## THE ARTISTS OF TENERIFE IN MADRID (MUSEUM OF MODERN ART, 1943-1944). SOMETHING MORE THAN AN EXHIBITION

*Jaime García García\**

### RESUMEN

La Exposición de Artistas de la provincia de Tenerife se celebró en Madrid (Museo de Arte Moderno), entre diciembre de 1943 y enero de 1944. Un amplio número de pinturas y esculturas dieron a conocer en Madrid la importancia de la creación estética en esta isla. Alrededor de este acontecimiento se organizaron actos de relieve (charlas, conferencias o programas de radio) en relación con la historia, el arte y la geografía del archipiélago, en un intento de integrar a Tenerife y a Canarias en el contexto cultural español. Los medios de comunicación acercaron a Tenerife el entorno de este magno evento, que antecedió al dedicado a la provincia de Las Palmas.

**PALABRAS CLAVE:** Museo de Arte Moderno, Enrique Sánchez, marqués de Lozoya, Círculo de Bellas Artes, Cabildo Insular de Tenerife, Francisco Bonnín.

### ABSTRACT

The Artists' Exhibition of the province of Tenerife was celebrated in Madrid (Modern Art Museum), between December (1943) and January (1944). A large number of paintings and sculptures announced in Madrid the importance of the aesthetic creation in this island. Around this event were organized important acts (lectures, conferences or radio programs) according to history, art and geography of the archipelago, in an attempt to integrate Tenerife and Canary Islands in the Spanish cultural context. The mass media brought over to Tenerife the environment of this great experience, which would precede another dedicated to the province of Las Palmas.

**KEYWORDS:** Modern Art Museum, Enrique Sanchez, Marquis of Lozoya, Circle of Fine Arts, Tenerife Insular Council, Francisco Bonnín.

### INTRODUCCIÓN

¿Cuál era el estado de las artes plásticas en nuestro entorno hacia 1943? Esta sería la primera cuestión planteada cara a la Exposición de Artistas de la provincia de Tenerife. A este propósito, María Rosa Alonso nos ofrecía una respuesta que venía a constituir el exacto reflejo de las mismas, extraída de la conferencia pronunciada en el paraninfo del Instituto de Enseñanza Media de La Laguna por el marqués de Lozoya, quien afirmó que el ambiente artístico en Canarias era superior a la opinión creada en la península, destacando en el panorama creativo del momento a artistas de la talla de Bonnín, Martín González, Guezala y Arencibia, y entre los escultores Ramos y Alonso Reyes.<sup>1</sup> Fue precisamente Francisco Bonnín Guerín quien sugirió la idea de convertir a esta exposición en una muestra panorámica del arte tinerfeño de entonces.

En segundo lugar, ¿qué fue más importante el acontecimiento o sus repercusiones mediáticas? La Exposición de Artistas Tinerfeños a celebrar en el Museo de Arte Moderno de Madrid concitó todo el dinamismo creativo de los artistas durante el año 1943, así como la actividad de los círculos culturales de la isla. Esta empresa no fue casual, ni producto del deseo aventurero de un puñado de soñadores; por el contrario, se pretendía que Canarias —con Tenerife, primero, y Las Palmas, más tarde— no formase parte del tópico de territorio ultraperiférico y que, como consecuencia de la lejanía, el arte y sus manifestaciones constituyesen una demostración palpable de la realidad e inquietudes estéticas que abundaban en nuestro entorno, pues nuestros artistas afrontaron la denominada “crítica especializada” de la capital de España, suscitando efectos de elogio, que los colocaron a un nivel de igualdad con respecto a lo producido a nivel nacional.<sup>2</sup>

---

\*Doctor en Geografía e Historia (Universidad de La Laguna). Calle Los Peregrinos, 27-A. Barranco Grande. 38107. Santa Cruz de Tenerife. España; Teléfono: +34922614754, +34696517892; Correo electrónico: jackorihuela@terra.es

## NACIMIENTO DE UNA EMPRESA

El Cabildo Insular de Tenerife, con su presidente Fernando Beautell, y el interés del marqués de Lozoya, propiciaron la puesta en práctica de esta idea, apoyada desde Madrid por Blas y Esteban Pérez González, altos cargos del Gobierno de la nación, con el auspicio de los miembros directivos del Círculo de Bellas Artes. Así, se inició el proceso de reunir lo más representativo de la pintura y escultura locales, contando con la cooperación del Museo Nacional de Arte Moderno de Madrid y el patrocinio de la Dirección General de Bellas Artes, encabezada por su titular, el ya citado Marqués de Lozoya, Juan de Contreras y López de Ayala, quien fue objeto de un homenaje por parte del Círculo de Bellas Artes durante su visita a la isla, preparatoria de la exposición.

El Museo Nacional de Arte Moderno de Madrid estuvo dedicado al arte de los siglos XIX y XX, entre 1879 y 1971, año en el cual sus colecciones se repartieron entre el Museo del Prado y el actual Museo Reina Sofía. Fue creado mediante real decreto de 4 de agosto de 1894 e inaugurado en 1898, aunque no abrió sus salas hasta un año más tarde. Se ubicó en el Palacio de Bibliotecas y Museos, sede de la Biblioteca Nacional y del Museo Arqueológico Nacional, ocupando el ángulo suroeste del mismo, delimitado por el paseo de Recoletos y la calle Villanueva.

El marqués de Lozoya visitó Tenerife a finales de julio de 1943, siendo homenajeado por el mundo de la cultura insular a través de diversos actos, cuyo colofón fue la conferencia “El arte peruano y sus posibles relaciones con Canarias”, pronunciada en La Laguna, donde hizo un análisis interno del desarrollo arquitectónico, escultórico y pictórico en Tenerife, con especial mención a algunos autores de renombre, así como su influencia en el continente americano. No olvidemos que Juan de Contreras y López de Ayala, marqués de Lozoya (Segovia, 1893 - Madrid, 1978) era considerado una figura intelectual de renombre, como historiador, catedrático de Historia de España y de Historia del Arte en las Universidades de Valencia, Madrid y Navarra y autor de obras de reconocido prestigio. Ocupó el puesto de director general de Bellas Artes entre 1939 a 1951.

Desde las presidencias del Círculo de Bellas Artes y del Cabildo Insular se convocaron varias reuniones a propósito de la organización de este evento, encargando la institución tinerfeña su representación a Luis Ramírez Vizcaya. Las obras fueron transportadas por la Compañía Transmediterránea en el vapor *Ciudad de Alicante*, consiguiéndose, tras los oportunos trámites, condiciones ventajosas en los fletes y los gastos aduaneros, a pesar de la rotura de alguna obra escultórica y los problemas con alguna obra pictórica.

Entre el 10 de diciembre de 1943 y el 10 de enero de 1944 vino a desarrollarse el conjunto de actividades que preludivieron, desplegaron y compendieron lo que fue la Exposición de Artistas de la provincia de Tenerife. La provincia de Las Palmas de Gran Canaria contaría con un evento similar celebrado entre el 1 de junio y el 17 del mismo mes de 1944, al que asistirían 18 pintores con 97 cuadros y 6 escultores aportando 27 obras.

## DESARROLLO DE LA EXPOSICIÓN

Esta exposición contó, desde un principio, con una *Presidencia de Honor* formada por las personalidades siguientes: el ministro de Educación Nacional (José Ibáñez Martín), el ministro de la Gobernación (Blas Pérez González), el subsecretario de Trabajo (Esteban Pérez González), el director general de Bellas Artes (Juan de Contreras y López de Ayala, Marqués de Lozoya), el presidente del Patronato del Museo Nacional de Arte Moderno (Fernando Labrada) y el vicepresidente del Patronato del Museo Nacional de Arte Moderno (José M<sup>a</sup> Alfaro).

El peso de la organización y desarrollo de la misma estaban canalizados a través de una *Comisión Ejecutiva*, integrada por los siguientes miembros: el director de la Escuela Social de Madrid y presidente de la Comisión Organizadora (Francisco Aguilar y Paz), el director del Museo Nacional de Arte Moderno (Eduardo Llonset y Marañón), el presidente del Cabildo Insular de Tenerife (Fernando Beautell Meléndez), el periodista Juan Bautista Acevedo, el pintor José Aguiar García, el presidente del Círculo de Bellas Artes de Tenerife (Antonio Lecuona y Hardisson), el arquitecto Pelayo López y Martín Romero (Secretario de la Comisión) y el abogado Lorenzo Valenzuela Rodríguez.

El catálogo contenía datos relativos a los participantes y a las obras presentadas, seguido de ilustraciones de algunas obras pictóricas representativas y de otras correspondientes a la escultura. El

prefacio corrió a cargo del marqués de Lozoya, quien partiendo del prestigio de Canarias nacido a mediados del siglo XVIII, llevaba a cabo un recorrido histórico, mediante el cual trazó líneas de conocimiento geoeconómico por medio de figuras de renombre, con la idea de destapar la realidad del archipiélago como lugar propicio para el cultivo de las artes y museo de riquezas artísticas, que en nada tenía que envidiar al resto de España o a los más famosos rincones de la tierra. Mencionó, también, el copioso acervo de las iglesias tinerfeñas, su estructura arquitectónica y la imaginería de sus altares, vinculada a Luján Pérez, Estévez o Arroyo, además de los lienzos de Quintana o Miranda. A ello, unió las figuras del momento, encarnadas por José Aguiar, Gregorio Toledo, Francisco Bonnín o Alfredo Torres Edwards.

La exhibición pictórica se dividía en dos partes bien definidas, relativas a los siglos XIX y XX. Ambas fueron analizadas a través de un amplio trabajo periodístico de Cecilio Barberán, publicado en el diario *ABC*, donde se aludía a la pintura tinerfeña que se exponía, sus valores y los autores representados.

El reportaje arrancaba con una referencia a la importancia de la arquitectura religiosa, punto de partida y posterior refugio de las riquezas artísticas, para luego realizar un estudio detenido del arte isleño que venía a incorporar la aportación canaria a la historia del arte hispánico, desde Valentín Sanz, Nicolás Alfaro, Botas y Ghirlanda o Luis de los Ríos hasta Manuel González Méndez, piezas claves del XIX tinerfeño.

Una segunda parte se reservaba a la colección de cuadros y esculturas de autores del siglo XX, dentro de los ponderados cánones del gusto europeo a pesar de la lejanía de los principales centros artísticos de Europa, donde mar y luz representaban sus dos valores esenciales. Eran ya conocidos en Madrid por sus obras los nombres de Aguiar, Gregorio Toledo, Francisco Bonnín, Enrique Sánchez González del Valle o Alfredo Torres Edwards, fallecido por aquellas fechas en la ciudad de La Laguna.

Otros trabajos hicieron referencia a todo lo que rodeó a este gran evento resaltando a Bonnín y Martín González analizando el catálogo de la exposición, el papel del Marqués de Lozoya y su relación con Tenerife y la serie de actos paralelos, como las conferencias de Eduardo Llonset, Eugenio d'Ors o Enrique Azcoaga.

#### DISTRIBUCIÓN

La distribución de la exposición se realizó de la siguiente forma:

Pintura (siglo XIX). *Nicolás Alfaro y Brieva, Juan Botas Ghirlanda, Luis de la Cruz Ríos, Manuel González Méndez y Valentín Sanz Carta.*

Pintura (siglo XX). *José Aguiar García, Francisco Bonnín Guerín, Francisco Borges Salas, Cecilio Campos Fleitas, Manuel Corrales Egea, Diego Crosa y Costa, Carlos Chevilly de los Ríos, Juan Davó Rodríguez, Eva Fernández de Guigou, Juan Ismael González de Mora Castillo, Antonio González Suárez, Dolores González Rodríguez, Pedro de Guezala García, Manuel López Ruiz, Manuel Martín González, Rafael Peñuelas Rodríguez, Alonso Reyes Barroso, Teodoro Ríos Rodríguez, Ángel Romero Mateos, José Rovira Mestre, Enrique Sánchez González del Valle, Guillermo Sureda Abelló, Gregorio Toledo, Alfredo de Torres Edwards y Antonio Torres González.* Hacían un total de 30 pintores y 156 cuadros.

Escultura: *Enrique Cejas Zaldívar, Nicolás Granados Raymundo, Jesús María Perdigón Hernández y Alonso Reyes Barroso* (4 escultores y 18 obras).

En resumen una exposición reflejada en un catálogo formado por 37 páginas y 18 láminas con 35 reproducciones (30 correspondientes a pintores y 5 a escultores).

#### RELEVANCIA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La historia de este acontecimiento de relieve extraordinario para la época apareció relatada a toda página en innumerables *medios de comunicación escrita nacionales y locales*, así como en revistas de

gran tirada.<sup>3</sup> El fruto del éxito venía remarcado por la doble foto que, en primera página, apareció en *El Día* —edición del 27 de enero de 1944—, donde daba fe del momento en que, paisanos residentes en Madrid y artistas de esta Exposición, inmortalizaron mediante una instantánea fotográfica el paso a la posteridad, seguida de otra, donde Juan Bautista Acevedo —redactor jefe de *ABC*— les dirige unas palabras brindando por el logro alcanzado.

Francisco Aguilar y Paz sobre una foto de uno de los participantes, Enrique Sánchez González del Valle<sup>4</sup> y la reproducción de su obra *Jarrón con flores*, preludió su extensa crónica con unas primeras impresiones dirigidas hacia la búsqueda de la identidad cultural de Tenerife y el acoso y derribo de mitos que nos habían costado quitarnos de encima. Citó las aportaciones realizadas a través de este evento: el nombre de Tenerife, el clasicismo, la medida, el orden o la elegancia. Puntualizó la presencia de Tenerife y sus creadores en Madrid, lejos del tipismo y el topismo y derramando una refinada sensibilidad.

Una intensa mirada atrás, un recuerdo a nuestros paisanos del XIX, que no pudieron ver en persona sus obras enmarcadas en el contexto del Museo de Arte Moderno, y una mirada al futuro, con el propósito de contar con un recinto propio donde poder celebrar encuentros de esta índole e intercambios con otras pinacotecas, completaron esta parte del documento que nos ocupa. En el citado artículo se hacía referencia a los consejos del marqués de Lozoya y a su iniciativa, tras la visita al archipiélago, fruto de la cual fue el envío de una serie de obras del Museo del Prado que quedaron en depósito en nuestro Museo de Bellas Artes, sin olvidar la colaboración del alcalde santacrucero Belisario Guimerá.<sup>5</sup>

En el acto de inauguración, el palmero Blas Pérez, ministro de la Gobernación, expresó su alegría por el éxito logrado y la labor llevada a cabo en el comité organizador. El acontecimiento causó una excelente impresión, a pesar del inconveniente surgido por las dimensiones de la sala y la abundancia de óleos, que fue resuelta por sus responsables reduciendo en número las obras a exponer, pero sin eliminar a ningún pintor. Entre los comentarios más oídos circulaba el que hacía referencia a que ninguna provincia española podía presentar aquel plantel de artistas, como símbolo vivo de un alma, de una cultura, de un carácter, de una patria, de un estilo y de un paisaje.

Diversos periodistas, entre ellos Federico García Sanchiz, utilizaron *la radio* como gesto simbólico, elogiado tanto por isleños como por peninsulares, intentado convertirse en una especie de paladín de las bellezas de las islas Canarias, recordando su estancia en Santa Cruz de Tenerife y glosando la manifestación de arte tinerfeño traído a Madrid. García Sanchiz, periodista y académico de la española, afirmó, en los estudios de Radio Madrid, que anteriores afirmaciones suyas sobre el archipiélago, verbales y escritas, habían sido injustas, reconociendo su culpa, fruto de su falta de preparación e inexperiencia, a pesar del tiempo que residió en nuestra tierra. Este acontecimiento radiofónico obtuvo amplia difusión en otros medios periodísticos, destacando su carácter patriótico-histórico, contando con la colaboración de la Delegación Nacional de Propaganda del régimen en su sección de radiodifusión, que dio toda clase de facilidades, sumándose a este homenaje a Canarias, y facilitó su traslado posterior a la prensa tinerfeña. En una metáfora plagada de tópicos, invitaba al mejor conocimiento del conjunto insular y de las islas que lo integran, llegando a establecer un símil geostético, con alusión al maridaje de paisajes, historias y personajes claves.

Otros medios, cercanos al aparato de difusión del franquismo, otorgaron a esta Exposición la categoría de embajada, cuya esencia particular radicaba en el valor de cada cuadro, donde el destacado papel concedido a la pintura nos ha permitido seguir con atención y conocimiento el crecimiento y desarrollo del arte insular. Hubo elogios para el interés de Canarias por vincularse el arte en España en los artículos de diversos autores publicados en *ABC*, *Arriba*, *Dígame*, *El Alcázar*, *Informaciones*, *Pueblo o Ya*, entre otros.

Los méritos y aportaciones individuales y colectivas se pusieron de manifiesto, junto al *ciclo de conferencias y otros actos paralelos* y al análisis de cada participante, que contribuiría a revalorizar la suma de la aportación global. Entre estos conviene destacar la conferencia del catedrático universitario jubilado, historiador del Arte y académico, Andrés Ovejero, el cual hizo un fervoroso estudio del significado de la Exposición y una exaltación a Tenerife. Francisco Cossío leyó una conferencia enmarcada en la evocación de Tenerife, desde la realidad y el recuerdo. Rafael Hardisson disertó acerca de la temática titulada “Estampas tinerfeñas”, dirigida a los alejados de la tierra largo tiempo y que volvieron a ella por medio del arte. Enrique Lafuente Ferrari, catedrático de Historia del Arte, desarrolló un acertado “Estudio crítico sobre los pintores y las escuelas”, incitando a los eruditos de

las islas a trabajar en las biografías y estudio de los pintores, lamentando la falta de fuentes informativas. Eduardo Llonset Marañón disertó acerca del “Arte tinerfeño”, basándose en las experiencias alcanzadas en sus largas estancias en Canarias y en un amplio anecdotario con impresiones de viajeros de diversas procedencias acerca de nuestro acervo cultural. A ello hay que añadir la recopilación de las diversas conferencias pronunciadas sobre varios artistas tinerfeños participantes en el evento o aquellas crónicas referidas a la labor artística de creadores tinerfeños específicos.

Llegado el instante de la clausura, el marqués de Lozoya aprovechó la ocasión para dictar una conferencia titulada “Canarias en la literatura prerromántica”, donde fijaba su atención en la personalidad de autores como Viera y Clavijo, exaltando la íntima realidad de la isla de Tenerife. Al hilo de este acontecimiento, resulta interesante remarcar la aparición de un extenso trabajo de Juan Rodríguez Doreste en el periódico tinerfeño *El Día*, donde se dedicaba una especial mención al director general de Bellas Artes, a quien se consideraba como el verdadero artífice de que nuestro arte insular se hubiese acercado al marco occidental con una pujanza digna de encomio.

El autor trató de abordar el hecho de la Exposición utilizando la figura del visitante a manera de hilo conductor. No del visitante-masa, sino del visitante medio y culto, ya que se le suponía portador del gusto estético y del correspondiente hábito en la contemplación de la obra de arte. El estereotipo del mismo encerraba una persona con interés y vocación, conocimientos históricos más o menos amplios del entorno insular y, por encima de ello, la idea rotunda de la importancia de la geografía, donde se reseñaban los paisajes y las marinas de Enrique Sánchez González del Valle.

El paisaje, el mar, los retratos o los bodegones aseguraban una vigencia de alta calidad y además en el arte tinerfeño se advertía la huella de la geografía, como fuente primaria y esencial de todos los movimientos culturales e intelectuales producidos en el archipiélago, escenificados en el cielo, las cumbres y el mar atlántico. El aire envolvente de los elementos físicos, ha dejado de ser para el visitante en Madrid una porción de estampa turística, debido al trabajo de cada artista captando color, luz y atmósfera inmersos en la naturaleza. El resultado coincidía con una simbiosis perfecta entre lo que era, lo que se pintaba y lo que se observaba, objetivamente considerados y sin lirismos.

La conclusión a esta serie de reflexiones pretendió ante todo, de la mano de diversos periodistas, elevar a la categoría de homenaje la tarea de equipo. Se hablaba de un grupo de creadores, que con inspiración y técnica buscaban nuevos espacios a sus obras para someterlas al análisis de la crítica, temida y deseada, pero necesaria. Esta generación de artistas cumplió la función de crear paisajes, lienzos y acuarelas para mostrar en Madrid lo que se hacía en Tenerife. Fue un intercambio individual y colectivo a la vez.

El alto grado de preparación y la evolución pictórica y artística que muchos parecían hallar en Tenerife hacia 1943, reclamó la atención de todos y en especial de algunos críticos, quienes expresaron que la nueva generación de pintores y escultores tinerfeños debía incorporarse al ritmo de los tiempos y seguir el camino que le trazaron los artistas precedentes, con la influencia del arte peninsular y con su eclecticismo.

La Exposición desprendió admiración tanto en lo concerniente al valor de lo mostrado como al ímpetu de lo que transmitía, tendiendo un puente entre el XIX y el XX, a través del cual pudieron ser observados signos de evolución y continuismo, a cuyos elementos contrastados, se añadía la idea centrada en el arte tinerfeño como vehículo que transportaba un afán de universalidad, más aún tratándose de un arte atlántico contemporáneo casi desconocido. Incluso se alabó el hecho de sentirnos tinerfeños en el mundo, abogando por la necesidad de estar presentes cada año en Madrid, ya que el Ministerio de Educación Nacional adquirió dos obras (una de Bonnín, *Retamar florido*, y otra de Martín González, *Aldea de Chirche*) para el Museo de Arte Moderno.

Aunque se tratase de una colaboración solidaria en pro de confirmar el valor que el arte insular poseía, las cualidades individuales de muchos artífices de la Exposición no pasaron desapercibidas. Un ejemplo claro lo constituyó la obra de Enrique Sánchez González del Valle, de quien se dijo que aportó a la misma unos buenos ensayos de pintura, siendo muy inspirada su obra, basada en el entorno y contorno de la isla, captando líneas, luces y colores de forma instintiva, ya que era considerado un maestro entre maestros, pues había demostrado ser un pintor cuya producción miraba de frente al mar. Se destacaba igualmente a Juan Ismael, con su obra *Un puertito del norte de Tenerife*, entrañable y real, que supo expresar con el espíritu de su pintura esa gracia estilizada, esa pureza diáfana de la juguetería.

En esta línea de comentarios, Rafael de la Torre argumentaría, evocando al mar y a Cecilio Barberán en *ABC* (“El arte de España en las Afortunadas”) la importancia recíproca de la influencia peninsular en el arte isleño y de la sensibilidad traída a Madrid por los artistas tinerfeños. Por su parte, Fernando Jiménez Placer mencionaba a personajes de la categoría de López Ruiz, Aguiar, Martín González o Enrique Sánchez González de Valle, como creadores vinculados fuertemente al Círculo de Bellas Artes, cuyas aportaciones resultaron interesantísimas en el orden pictórico nacional, despertando una cálida inquietud, bajo la atenta mirada de las instituciones insulares. Es preciso resaltar, igualmente, las observaciones de Lorenzo Valenzuela Rodríguez sobre la implicación de los artistas tinerfeños en el evento para romper las ligaduras de los años.

El capítulo global resultó alentador, ya que desde un principio se valoró en su justa medida el intento innovador de trasladar estéticamente a Madrid los rasgos físicos de Tenerife y de Canarias, desafiando los riesgos del desconocimiento en pro del acercamiento, no en balde los preparativos habían constituido un ardua labor tanto en Tenerife como en Madrid .

La noticia del acontecimiento traspasó las fronteras naturales del espacio acostumbrado y cotidiano —la noticia fue publicada en el diario *La Nación* de Buenos Aires, en la primavera de 1944—, instalándose entre nosotros como un acto irrenunciable asociado a un traslado vital por la vía de las artes, enmarcadas en el paisaje, que llegó a considerarse como una manifestación global de archipiélago, pues la provincia de Las Palmas de Gran Canaria tendría su oportunidad meses después.<sup>6</sup>

Clausurada la exposición, el presidente accidental del Círculo de Bellas Artes, en nombre de la Junta de Gobierno, dirigió un escrito al presidente del Cabildo Insular de Tenerife, agradeciendo el papel jugado en este evento, en la línea de estimular el prestigio de los artistas y de la isla, ya que había sido la primera manifestación de esta naturaleza organizada fuera de los límites insulares y regionales.

El retorno de las obras a las islas presentó serias dificultades que se resolvieron gracias al patrocinio del Cabildo Insular, que intervino nuevamente en lo referente a los costes de traslado, a los derechos arancelarios aduaneros y a la devolución al Museo Municipal de Bellas Artes de algunos de los cuadros de la exposición, encargándose de esta tarea el vapor *Tormes* de la Compañía Marítima Frutera.<sup>7</sup>

#### A MANERA DE CONCLUSIÓN

Esta Exposición fue un acontecimiento artístico, por la cantidad y calidad de creadores y obras que se dieron a conocer en el concierto nacional. Además, constituyó un hecho social, que desplazó a Madrid a una serie de personajes que desarrollaron labores de presentación de los valores de la época y de la isla. A la vez, lo fue en el orden político, por lo de acercamiento y consolidación de personas y personajes al régimen y a los modos y maneras del arte en Canarias (inicialmente con este evento y más tarde con el dedicado a la provincia oriental). E, indudablemente, significó un acontecimiento de naturaleza económica, en tanto en cuanto el simple hecho de un ejercicio de compra y venta suponía, además de lo obvio, una puerta abierta al conocimiento de la obra y del autor. Tan importante fue la Exposición como los efectos y repercusiones que se derivaron de la misma.

Por otra parte, fueron valorados convenientemente el conjunto de hechos que pasamos a enumerar:

a.— La *apertura del arte canario* hacia marcos de mayor trascendencia, hasta ese momento casi totalmente cerrados, a través de la cobertura realizada por los medios de comunicación y los actos organizados en torno al evento.

b.— La *ruptura del aislamiento geográfico* llevó inmerso el *cambio de dirección en algunas tendencias* y en el *mercado del consumo del arte*.

c.— La *apertura de ciertas mentalidades*, que suponía el salto desde el pequeño espacio insular al solar continental.

d.— La *aceptación de público y crítica* afianzaron la confianza de nuestros artistas en sus posibilidades de incorporación a una ruta artística mucho más trascendental y universal, empresa, por otra parte, afanosa y constante.

e.— La idea de *impulsar la creación de otros centros y entidades*, capaces de encauzar el camino abierto con esta Exposición.

f.— La *ampliación y mejora del Museo Municipal de Santa Cruz de Tenerife*, con aportaciones externas —Museo del Prado— y con parte de las obras de estos expositores. Esta iniciativa tuvo un mentor de relevancia, el marqués de Lozoya.

g.— *Los intentos de creación de centros de formación para los artistas jóvenes*, única forma de consolidar el éxito alcanzado e introducirse en nuevos horizontes.

h.— Entrañables recuerdos, que revivieron algunos de sus protagonistas, como Francisco de Aguilar y Paz: “*Aquella Exposición constituyó todo un éxito y fue muestra fehaciente de la calidad de nuestros artistas. Desde entonces no se ha vuelto a repetir la bella aventura de trasladar a Madrid, como capital del Reino, las obras más relevantes de nuestra creación*”.<sup>8</sup>

i.— La presentación a nivel nacional de la *variedad de estilos, tendencias y peculiaridades* de la *pintura y escultura a nivel insular*, que posteriormente propiciaron exposiciones individuales de algunos de los participantes.

En suma, esta exposición abrió las puertas a *nuevos acontecimientos* de relieve, celebrados, tanto de forma inmediata, como *en la década siguiente*, donde participarían artistas canarios: La I *Bienal Hispanoamericana de Arte* (Madrid, 1951), La II *Bienal Hispanoamericana de Arte* (La Habana, 1953) o La III *Bienal Hispanoamericana de Arte* (Barcelona, 1955), por citar algunos ejemplos.<sup>9</sup>

ANEXO FOTOGRÁFICO



*Enrique Sánchez González del Valle: Jarrón con flores, propiedad particular, 1943, óleo sobre lienzo, 44X53.*

*Autor de la fotografía: Jaime García García.*

*Obra nº. 135 del Catálogo de la Exposición de Artistas de la provincia de Tenerife (Madrid, 1943).*

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR Y PAZ, F. (1994). *Santa Cruz, espléndida realidad cultural*. Santa Cruz de Tenerife: Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, p. 20.
- AGUILAR Y PAZ, F. “Impresiones de la Exposición”, en *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 27 de febrero de 1944.
- ALONSO, M<sup>a</sup>. R. (1943 a). “El marqués de Lozoya en Tenerife. En torno a su visita”, en *Revista de Historia*, tomo IX, n<sup>o</sup>. 63, julio-septiembre, La Laguna: Universidad de La Laguna, pp. 218-221.
- ALONSO, M<sup>a</sup>. R. (1943 b). “El marqués de Lozoya. Impresiones artísticas de una excursión a Canarias”, en *Revista de Historia*, tomo IX, n<sup>o</sup>. 64, octubre-diciembre, La Laguna: Universidad de La Laguna, pp. 337-338 y 390.
- ALONSO, M<sup>a</sup>. R. (1944). “Exposición de artistas tinerfeños en el Museo de Arte Moderno”, en *Revista de Historia*, tomo X, n<sup>o</sup>. 65, enero-marzo, La Laguna: Universidad de La Laguna, pp. 115-116.
- ÁLVAREZ CRUZ, L. “El éxito de la Exposición de pintores tinerfeños en Madrid” (Actualidad Artística), en *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 14 de diciembre de 1943.
- ÁLVAREZ CRUZ, L. “Exposición de pintores tinerfeños en Madrid”, en *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 15 de enero de 1944.
- ARAIMA, L. “Canarias conquista en Madrid un nuevo triunfo para los pinceles de sus artistas”, en *Falange*, Las Palmas de Gran Canaria, 18 de enero de 1944.
- ARAIMA, L. “Exposición de artistas tinerfeños”, en *Ya*, Madrid, 16 de enero de 1944.
- ARAIMA, L. “La exposición de artistas tinerfeños”, en *Falange*, Las Palmas de Gran Canaria, 28 de diciembre de 1943.
- AZCOAGA, E. “Artistas tinerfeños”, *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 14 de febrero de 1944 (tomado del diario madrileño Informaciones).
- BARBERÁN, C. “La primera Exposición de artistas tinerfeños (I). La pintura del siglo XIX”, en *ABC*, Madrid, 15 de diciembre de 1943.
- BARBERÁN, C. “La primera Exposición de artistas tinerfeños” (y II), en *ABC*, Madrid, 28 de diciembre de 1943.
- CABALLERO, F. “Instantáneas. Aire, mar y tierra”, en *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, octubre de 1944.
- CASTRO BRUNETTO, C. (2000). “Patrimonio pictórico del Museo de Bellas Artes de Santa Cruz”, en González Bautista, M<sup>a</sup> (coord.), *100 años de historia (1900-2000)*. Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife. Tenerife: Cabildo de Tenerife, Imp. Gráficas Ansay S.L. (s. p).
- CASTRO MORALES, F. (1998). “Modernidad y vanguardias”, en C. Rodríguez Placeres (coord.), *Gran Enciclopedia del Arte en Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de Cultura Popular Canaria, p. 464.
- CASTRO MORALES, F. y DARIAS PRÍNCIPE, A. (1998). “Exposición de artistas de Tenerife en Madrid”, en *El Cabildo insular de Tenerife y la actividad artística (1913-1964)*. Primera etapa. La Laguna: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, Colección de Estudios y Ensayos, SerieArte/1, pp. 81-96.
- CASTRO SAN LUIS, J. (1996). *Pintura y pintores en Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo de Tenerife y C.C.P.C.
- COELLO, D. (1997). *Críticas de arte, 1988-1996*. Madrid: Biblioteca Española y Americana.
- DE CASTILLA, P. “La Exposición de Artistas Tinerfeños”, en *El Alcázar*, Madrid, 16 de diciembre de 1943.
- DE CONTRERAS Y LÓPEZ DE AYALA, J. “Canarias en la literatura prerromántica”, en *El Alcázar, ABC y Pueblo, Madrid*, 11 de enero de 1944, e *Informaciones*, Madrid, 12 de enero de 1944.
- DE COSSÍO, F. “La vuelta a la naturaleza”, en *ABC y Pueblo*, Madrid, 6 de enero de 1944.
- DE LA TORRE, R. “En torno a la Exposición (meditaciones)”, en *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 6 de enero de 1944.
- DE LAS HERAS, A. “Exposición de artistas tinerfeños”, en *Hoja del Lunes*, Madrid, 13 de diciembre de 1943.
- DE URBANO, R. “El primer magnífico conjunto de los artistas tinerfeños”, en *Falange*, Las Palmas de Gran Canaria, 27 de enero de 1944.
- DEL RÍO SÁNCHEZ-BETHENCOURT, P. “El arte en Tenerife” (I y II), en *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 29 y 31 de diciembre de 1943.
- FRAGA GONZÁLEZ, M<sup>a</sup> C. (1980). *Guía didáctica del Museo Municipal de Santa Cruz de Tenerife*. Tenerife: Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, Imp. Editorial Católica, p. 8.
- GARCÍA GARCÍA, J. (2010, noviembre). “La participación canaria en las Bienales Hispanoamericanas de Arte” (Madrid, 1951; Barcelona, 1955). Ponencia presentada en el *Primer Congreso de Historia del Periodismo Canario*, La Laguna: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, pp. 523-539.
- GARCÍA GARCÍA, J. *Enrique Sánchez González del Valle (1881-1967). Fotógrafo y pintor*. Santa Cruz de Tenerife: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, 2003. Serie Tesis Doctorales en CR-Rom (Humanidades y Ciencias Sociales, Curso 1998-1999), pp. 409-429.
- GARCÍA GONZÁLEZ, D. (1990). *Personajes en la vida de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife, Tomo II, pp. 399-402.
- HARDISSON PIZARROSO, R. “En torno a una Exposición de artistas tinerfeños en Madrid. Arte y embalaje”, en *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, octubre de 1943.
- HARDISSON, R. “Estampas de Tenerife”, en *ABC*, Madrid, 9 de enero de 1944.
- J. C. P. “Los artistas de Tenerife”, en *El Alcázar*, Madrid, 11 de diciembre de 1943.
- JIMÉNEZ PLACER, F. “Exposición de artistas tinerfeños”, en *Ya*, Madrid 16 de enero de 1944.
- JIMÉNEZ PLACER, F. “Tenerife a través de un signo de arte”, en *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 17 y 18 de enero de 1944.
- LAFUENTE FERRARI, E. “Ida y vuelta en el arte canario”, en *ABC*, Madrid, 8 de enero de 1944.
- PARDO, L. (1988). “De Arte Contemporáneo”, Madrid, p. 8, en CASTRO BORREGO, F. (1976). *Ángel Romero Mateos. Análisis del costumbrismo en la pintura canaria*. Exposición antológica, Santa Cruz de Tenerife: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Santa Cruz de Tenerife, Sala de Arte y Cultura de La Laguna, 18 de octubre al 2 de noviembre, Sala de Arte y Cultura del Puerto de la Cruz, del 5 al 16 de noviembre, (s.p.).

- PRADOS LÓPEZ, J. “Los artistas de Tenerife en el Museo de Arte Moderno”, en *Pueblo*, Madrid, 16 de diciembre de 1943.
- RODRÍGUEZ DORESTE, J. “Al margen de una Exposición. Arte y Geografía”, en *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 27 de febrero de 1944.
- RODRÍGUEZ VALENZUELA, L. “Notas de nuestra primera Exposición Nacional”, en *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 9 de diciembre de 1943.
- RODRÍGUEZ-FILLOY, B. “Exposición de Artistas Tinerfeños”, en *Arriba*, Madrid, 26 de diciembre de 1943.
- SANTANA, J. A. “Un pintor tinerfeño frente al paisaje peninsular”, en *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 25 de enero de 1943.
- TROBAZO, L. “Exposición de artistas de la provincia de Tenerife. Museo de Arte Moderno: Pintura del siglo XIX (I). Pintura del siglo XX (II)”, en *Misión*, Madrid, 18 y 25 de diciembre de 1943.
- VALENZUELA RODRÍGUEZ, L. “Exposición de artistas tinerfeños en Madrid”, en *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 9 de diciembre de 1943.
- VEGA DE LA ROSA, C. (1999). “El paisaje y la mirada”, en C. Rodríguez Placeres (coord.), *La Enciclopedia temática e ilustrada de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de Cultura Popular Canaria, p. 416.
- VEGA DE LA ROSA, C. (1996). *La Laguna: Paisajes de identidad*. Santa Cruz de Tenerife: Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, 1996.
- VELA, A. (1991). “*Enrique Sánchez González del Valle. Fotonoviembre*”. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo Insular de Tenerife.
- VELÁZQUEZ, R. “Artistas tinerfeños”, en *Dígame*, Madrid, 14 de diciembre de 1944.
- ZURITA, V. “Huella geográfica en el arte”, en *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 26 de enero de 1944.

## NOTAS

- <sup>1</sup> ALONSO (1943a), pp. 218-221.
- <sup>2</sup> VEGA (1999), p. 416.
- <sup>3</sup> ALONSO (1944), pp. 115-116.
- <sup>4</sup> GARCÍA GONZÁLEZ (1990), pp. 399-402.
- <sup>5</sup> FRAGA (1980), p. 8.
- <sup>6</sup> GARCÍA GARCÍA (2003), pp. 409-429.
- <sup>7</sup> CASTRO Y DARIAS (1998), p. 96.
- <sup>8</sup> AGUILAR (1994), p. 20.
- <sup>9</sup> GARCÍA GARCÍA (2011), pp. 523-539.